

EL CAMINO AL DESARROLLO HUMANO

¿CAPITALISMO O SOCIALISMO?

MICHAEL A. LEBOWITZ

19 MARZO, 2008

TRADUCCIÓN DE LEO SALAS

ÍNDICE

I. ¿QUÉ QUEREMOS?	3
1. ¿QUÉ QUEREMOS?	3
2. ¿QUÉ NECESITAMOS PARA NUESTRO DESARROLLO?	3
3. UNA SOCIEDAD QUE ENFATIZA LA OPORTUNIDAD DE DESARROLLAR NUESTRO POTENCIAL	3
4. ¿DE DÓNDE PROVIENE EL DESARROLLO HUMANO?	3
5. EL SENTIDO COMÚN DE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA	4
6. LA CONSTITUCIÓN DE 1999 COMO FOTOGRAFÍA DE LA CORRELACIÓN DE FUERZAS DE ESE MOMENTO	4
II. LA LÓGICA DEL CAPITAL	4
1. CAPITALISTAS Y TRABAJADORES	5
2. LA VENTA DE LA FUERZA DE TRABAJO	5
3. EL INTERCAMBIO DE MERCADO ENTRE EL CAPITAL Y LOS TRABAJADORES	5
III. LA LÓGICA DEL CAPITAL EN LA ESFERA DE PRODUCCIÓN	6
1. TRABAJADORES CONTROLADOS POR EL CAPITAL	6
2. TRABAJADORES SIN DERECHOS DE PROPIEDAD	6
3. LA EXPLOTACIÓN DE LOS TRABAJADORES ASALARIADOS	6
4. LA LEY DEL MOVIMIENTO DEL CAPITAL	7
5. LA LUCHA DE CLASES	8
6. EL TRABAJO NECESARIO EN EL HOGAR	8
7. LA LÓGICA DEL CAPITAL VS. LA LÓGICA DEL DESARROLLO HUMANO	9
IV. UNIDAD Y SEPARACIÓN ENTRE LOS TRABAJADORES	9
1. LA ESTRATEGIA DE LOS TRABAJADORES: UNIDAD	9
2. LA ESTRATEGIA DEL CAPITAL: DIVIDIR A LOS TRABAJADORES	9
3. AUMENTOS DE PRODUCTIVIDAD	10
4. EL EJÉRCITO DE RESERVA PROLETARIO	11
5. LA EXPLOTACIÓN NO ES EL PROBLEMA PRINCIPAL	11
6. CÓMO LA PRODUCCIÓN CAPITALISTA DEFORMA A LOS TRABAJADORES	12
7. OTRAS FORMAS EN LAS QUE LA PRODUCCIÓN CAPITALISTA DEFORMA	12
8. POR QUÉ PRODUCIR EN EL CAPITALISMO NO ES DIVERTIDO	13
V. LA LÓGICA DE CIRCULACIÓN DEL CAPITAL	13
1. LA NECESIDAD DEL CAPITAL DE UN MERCADO EN EXPANSIÓN	13
2. LA GLOBALIZACIÓN DE NECESIDADES	14
3. CREANDO NUEVAS NECESIDADES DE CONSUMO	14
4. EXPLOTACIÓN EN LA ESFERA DE CIRCULACIÓN	15
5. LOS TRABAJADORES INFORMALES	15
6. PORQUÉ EL CAPITALISMO ENFRENTA UNA CRISIS	15
7. CRISIS Y LA ESFERA DE PRODUCCIÓN	16
8. LA NATURALEZA DEL CAPITALISMO SALE A FLOTE	16
VI. EL ESTADO QUE EL CAPITAL CREA	17
1. EL MERCADO Y EL ESTADO EN EL CAPITALISMO	17

2. EL "SENTIDO COMÚN" QUE CREA EL CAPITALISMO.....	17
3. EL ESTADO COMO ARMA DEFINITIVA DEL CAPITAL.....	17
4. LAS BASES DEL IMPERIALISMO.....	17
5. EL CAPITAL Y COMO <i>SU</i> ESTADO AYUDA A <i>SU</i> PROPIO MERCADO	18
6. IMPERIALISMO Y EL ESTADO COLONIAL	18
7. LA ESENCIA DEL IMPERIALISMO	19
VII. CAPITALISMO Y DESARROLLO HUMANO	19
1. EL CÍRCULO VICIOSO DEL CAPITALISMO: LOS SERES HUMANOS EN EL CAPITALISMO.....	19
2. EL CÍRCULO VICIOSO CRECE	20
3. ¿LÍMITES?	20
4. EL ESPECTRO DE LA BARBARIE	21
VIII. SOCIALISMO Y DESARROLLO HUMANO	21
1. CREANDO SERES HUMANOS RICOS.....	21
2. EL TRIÁNGULO ELEMENTAL DEL SOCIALISMO	22
1) Propiedad social de los medios de producción	22
2) Producción organizada por los trabajadores	23
3) Satisfacción de necesidades y objetivos comunales	23
3. LOS DEFECTOS HEREDADOS	24
4. LA PRÁCTICA REVOLUCIONARIA.....	24
5. EL CÍRCULO VIRTUOSO DEL SOCIALISMO	24
6. EL CAMINO AL DESARROLLO HUMANO	25

ALGUNAS IDEAS GENERALES

¿QUÉ QUEREMOS?

1. ¿Qué es lo que todos queremos? Queremos ser todo lo que *podamos* ser. Y no sólo nosotros. También queremos que nuestra familia y seres queridos puedan desarrollar todo su potencial; que todos recibamos lo necesario para nuestro desarrollo. *A cada quien acorde con su necesidad para desarrollarse.*

¿QUÉ NECESITAMOS PARA NUESTRO DESARROLLO?

2. Hay dos puntos, sin embargo, que necesitamos subrayar. Primero, si vamos a hablar acerca de la posibilidad del desarrollo humano, tenemos que reconocer que una precondition para ese desarrollo es contar con suficiente alimento, buena salud, educación y la posibilidad de tomar nuestras propias decisiones. ¿Cómo podríamos desarrollar todo nuestro potencial si estamos hambrientos, enfermos, sin educación y dominados por otros? Segundo, debido a que no somos idénticos, lo que necesitamos para nuestro propio desarrollo difiere obviamente de persona a persona.

UNA SOCIEDAD QUE ENFATIZA LA OPORTUNIDAD DE DESARROLLAR NUESTRO POTENCIAL

3. El objetivo de los socialistas ha sido siempre la idea de una sociedad que permita el pleno desarrollo del potencial humano. En el primer borrador del *Manifiesto Comunista*, Federico Engels se preguntó “¿cual es el objetivo de los comunistas?” y respondió, “organizar la sociedad de tal manera que cada uno de sus miembros pueda desarrollar y usar su potencial y sus facultades en completa libertad, sin desnaturalizar así la esencia básica de esa sociedad.” En la versión final del *Manifiesto*, Marx resume todo esto diciendo que el objetivo es “una asociación en que el libre desarrollo de cada uno sea la condición para el libre desarrollo de todos.” En resumen, nuestro objetivo no puede ser una sociedad en la que sólo algunas personas puedan desarrollar sus facultades mientras que las otras *no* puedan hacerlo; somos interdependientes, todos somos miembros de una familia humana. Nuestro objetivo es el pleno desarrollo del potencial humano de todos.

¿DE DÓNDE PROVIENE EL DESARROLLO HUMANO?

4. Sin embargo, el desarrollo humano no cae del cielo. No viene como un regalo desde arriba. Ocurre a través de la actividad propia de las personas, a través de lo que Marx llamó *la práctica revolucionaria*: “la coincidencia entre el cambio de las circunstancias y la transformación de la actividad humana o auto transformación.” Nos transformamos a nosotros mismos a través de nuestra actividad, a través de nuestras luchas y todo lo que hacemos. La forma en que producimos (en el sitio de trabajo, en la comunidad, en el hogar), la forma en que nos relacionamos con los demás en nuestra actividad, la forma en que nos gobernamos (o somos gobernados por otros) --todo eso nos hace las personas que somos. Somos, en resumen, el resultado de todas nuestras actividades.

EL SENTIDO COMÚN DE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

5. Todo venezolano debería reconocer estas ideas ya que son un tema central en la Constitución Bolivariana de Venezuela de 1999. El tema del desarrollo humano está presente en varios de sus artículos: reconociendo explícitamente (Artículo 299) que el objetivo de la sociedad humana debe ser “asegurar el desarrollo humano integral”, en la declaración del Artículo 20 que afirma que “todos y todas tienen el derecho al libre desarrollo de su personalidad” y en el enfoque del Artículo 102 sobre la necesidad de “desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el ejercicio pleno de su personalidad en una sociedad democrática.”

6. Además, la Constitución también trata el tema de cómo la gente puede desarrollar su potencial y sus facultades, es decir, cómo ocurre el pleno desarrollo humano. El Artículo 62 declara que “la participación del pueblo en la formación, ejecución y control de la gestión pública es el medio necesario para lograr el protagonismo que garantice su completo desarrollo, tanto individual como colectivo.” El medio *necesario*: la práctica, el protagonismo.

7. Y el mismo énfasis en una sociedad democrática, participativa y protagónica está presente en la esfera económica, lo que explica por qué el Artículo 70 subraya “la autogestión, la cogestión, las cooperativas en todas sus formas” y por qué la meta que plantea el Artículo 102: “desarrollar el potencial creativo de cada ser humano,” hace énfasis en “la participación activa, consciente y solidaria.”

LA CONSTITUCIÓN DE 1999 COMO FOTOGRAFÍA DE LA CORRELACIÓN DE FUERZAS DE ESE MOMENTO.

8. Pero la Constitución no sólo se centraba en el tema del desarrollo humano. Ésta continuaba apoyando a las instituciones capitalistas como las constituciones anteriores: garantizando la propiedad privada de los medios de producción (Artículo 115), identificando el papel de las iniciativas privadas para generar el crecimiento económico y empleo (Artículo 299) y su llamado al Estado para promover la iniciativa privada (Artículo 112).

9. La Constitución además incluía esa condición especial deseada por la política financiera neoliberal: la independencia del Banco Central, condición que el imperialismo ha querido que esté plasmada en las constituciones de todos los países ya que declara que no es el gobierno electo quien debe tomar las decisiones de la economía en situaciones críticas, sino los banqueros y aquéllos que están bajo su influencia. De forma más simple, la Constitución Bolivariana de 1999 fue una fotografía de la correlación de fuerzas de ese tiempo: contenía elementos capitalistas y elementos orientados hacia el pleno desarrollo del potencial humano.

10. Sin embargo, ¿son *compatibles* estos elementos? ¿Puede existir el pleno desarrollo humano bajo el capitalismo? ¿Puede el capitalismo ser un camino para el desarrollo humano?

LA LÓGICA DEL CAPITAL

11. Pensemos en el capitalismo. En el capitalismo, la lógica del capital domina; y esa lógica va en contra de las necesidades del desarrollo de los seres humanos. Bajo el capitalismo, las metas de producción se fundamentan en el objetivo de obtener ganancias.

Para el capital, los seres humanos y la naturaleza son sólo *medios* para lograr ese objetivo.

CAPITALISTAS Y TRABAJADORES

12. Consideremos las características de las relaciones capitalistas de producción. Existen dos aspectos centrales: los capitalistas y los trabajadores. Por un lado, están los capitalistas: los dueños de las riquezas, los dueños de los medios materiales de producción. Y su orientación va dirigida hacia el crecimiento de sus riquezas.

Comenzando con cierta cantidad de capital en forma de dinero, los capitalistas compran bienes con el objetivo de ganar más dinero, valor adicional, plusvalor. Y esa es la meta, la ganancia. Como capitalistas, todo lo que les importa es el incremento de su capital.

13. Por el otro lado, tenemos a los trabajadores: gente que no posee los medios materiales para producir los bienes que necesita. Sin estos medios de producción, no podrán producir los bienes que deben vender en el mercado para cubrir sus necesidades.

Entonces, ¿cómo obtienen las cosas que necesitan? Vendiendo lo único de que disponen para vender, su habilidad para trabajar. Pueden vendérsela a quien deseen, pero no pueden elegir entre *vender o no vender* su fuerza de trabajo si quieren subsistir. El capitalismo requiere que las personas vendan su capacidad para producir para poder obtener el dinero que les permita comprar las cosas que necesitan.

LA VENTA DE LA FUERZA DE TRABAJO

14. Sin embargo, la separación de los medios de producción de los productores no es suficiente para que se venda la fuerza de trabajo. Si los trabajadores están separados de los medios de producción, tenemos dos posibilidades: (1) los trabajadores venden su fuerza de trabajo a los dueños de los medios de producción, o (2) los trabajadores *alquilan* los medios de producción a sus dueños. Como veremos más adelante, sólo en el primer caso se crean las condiciones para que la producción capitalista exista.

15. ¿Quién decide? ¿Quién decide cual de las dos opciones será? Los dueños de los medios de producción, los capitalistas. Al ser dueños de los medios de producción, los capitalistas garantizan su poder de decisión. Ellos pueden decidir cómo utilizar su propiedad para alcanzar su objetivo. Si deciden tomar posesión del proceso de producción por sí mismos, entonces la única forma en que los trabajadores pueden sobrevivir es vendiendo su capacidad.

16. Sin embargo, ¿por qué el capitalista decide comprar la fuerza de trabajo? El capitalista compra el derecho de disponer de la capacidad de los trabajadores precisamente porque es un medio para alcanzar su objetivo: la ganancia. Porque eso y sólo eso, el incremento de su capital, es lo que le interesa como capitalista. Una vez que el capitalista ha comprado la capacidad productiva del trabajador, éste tiene una posición que le permite forzar al trabajador a producir ganancias.

EL INTERCAMBIO DE MERCADO ENTRE EL CAPITAL Y LOS TRABAJADORES

17. Ahora tenemos las bases para un intercambio de mercado entre dos partes, el dueño del dinero y el dueño de la fuerza de trabajo. El trabajador necesita dinero y el capitalista necesita la fuerza del trabajador. Cada uno quiere lo que el otro posee; pareciera que cada uno obtendrá algo de ese intercambio. Parece ser una transacción libre. Al observar las transacciones que ocurren en el mercado, muchas personas declaran, “vemos libertad.” Al

final nadie te obliga a realizar ningún tipo de intercambio, podrías elegir libremente morirte de hambre.

18. ¿Que hace que esta transacción mercantil sea diferente a la venta de cualquier otra mercancía? Es verdad que el obrero no tiene más alternativa que vender lo que posee, pero ese también es frecuentemente el caso de los pequeños agricultores y artesanos. Lo que es diferente es lo que ocurre posteriormente; algo muy interesante ocurre en ambas partes en esa transacción. Marx comentó, “el que previamente era dueño del dinero emerge como capitalista; el propietario de la fuerza de trabajo lo sigue como su trabajador.” ¿Y adónde van? Entran al sitio de trabajo; se adentran en el lugar donde el capitalista tiene la oportunidad de *utilizar* el derecho de propiedad que acaba de comprar.

LA LÓGICA DEL CAPITAL EN LA ESFERA DE PRODUCCIÓN

TRABAJADORES CONTROLADOS POR EL CAPITAL

19. El proceso de producción que se da bajo relaciones capitalistas normalmente contiene dos características básicas. La primera es que el trabajador trabaja bajo la dirección, supervisión y control del capitalista. El objetivo del capitalista (es decir, la obtención de ganancias) determina la naturaleza y el propósito de la producción. Las directrices y órdenes acerca del proceso de producción le llegan a los trabajadores desde arriba. Acá no existe el mercado. Existe una relación vertical entre quien tiene el poder y quien no lo tiene. Lo que existe es un sistema de órdenes, el despotismo en el lugar de trabajo capitalista.

20. ¿*Por qué* el capitalista tiene ese poder sobre los trabajadores? Porque ha comprado el derecho de disponer de la capacidad de los trabajadores para realizar un trabajo. Ese fue el derecho de propiedad que compró. Ese fue el derecho de propiedad que el trabajador vendió y *tuvo* que vender porque esa era su única opción disponible para sobrevivir.

TRABAJADORES SIN DERECHOS DE PROPIEDAD

21. La segunda característica de la producción capitalista es que los trabajadores no tienen derecho de propiedad sobre el producto que resulta de su actividad. No pueden reclamar nada. Le han vendido al capitalista la única cosa que le pudo haber dado ese derecho, la capacidad para realizar ese trabajo. No es el caso de los productores de una cooperativa que se benefician de su propio esfuerzo al tener los derechos de propiedad sobre los productos que producen. Cuando los trabajadores de una empresa capitalista trabajan más o son más productivos, lo que hacen es aumentar el valor de la propiedad *capitalista*. A diferencia de lo que ocurre en una cooperativa (en la que no existen relaciones de producción capitalistas), en la empresa capitalista todo el fruto de la actividad productiva del trabajador pertenece al capitalista. Esto es lo que hace que la venta de la fuerza de trabajo sea una característica tan determinante y distintiva del capitalismo.

LA EXPLOTACIÓN DE LOS TRABAJADORES ASALARIADOS

22. ¿Qué ocurre entonces en la esfera de producción capitalista? Todo se desencadena de forma lógica a partir de la naturaleza de las relaciones de producción capitalistas. Como el objetivo del capitalista es el plusvalor, éste sólo adquiere fuerza de trabajo mientras

que ésta le pueda generar tal plusvalor (después de todo, el capitalista no está en el negocio por caridad).

23. Para entender esta generación de plusvalor, piensen acerca de las cosas que normalmente compran los trabajadores, en otras palabras, lo que necesitan para mantener su nivel de vida actual: el salario real promedio. Basado en el nivel general de productividad de la sociedad, podemos calcular cuantas horas diarias de trabajo se necesitan para producir ese salario real. Por ejemplo, en un momento determinado, el salario diario podría contener seis horas de trabajo: seis horas de “trabajo necesario”; lo que significa que en promedio, toma seis horas de trabajo producir el equivalente a ese salario.

24. Por supuesto, al capitalista no le interesa una situación en la que los trabajadores sólo trabajen lo suficiente para obtener lo equivalente a su salario. Lo que el capitalista quiere es que los trabajadores realicen un trabajo *excedente*, es decir, que el trabajo realizado por los trabajadores (la jornada laboral capitalista) *exceda* el nivel de trabajo necesario. La condición necesaria para generar plusvalor es que los trabajadores realicen trabajo excedente, es decir, más trabajo que el trabajo contenido en lo que el capitalista paga como salario. El capitalista, combinando su control sobre el proceso de producción y sobre la propiedad del producto que resulta del trabajo, actuará para garantizar que los trabajadores incrementen el valor de la producción por encima de lo que el capitalista les ha pagado. La diferencia entre el trabajo total realizado y el trabajo equivalente a su salario (en otras palabras, una diferencia que representa el trabajo *no remunerado*) es explotación.

LA LEY DEL MOVIMIENTO DEL CAPITAL

25. Por lo tanto, podemos estar seguros de que el capitalista hará todo lo posible para incrementar la relación entre el trabajo excedente y el trabajo necesario, es decir, la tasa de explotación (o en su forma monetaria, la tasa de plusvalor)

26. Si la jornada laboral es igual al nivel de trabajo necesario (esas seis horas de trabajo en nuestro ejemplo), no existiría trabajo excedente. Entonces, ¿Qué puede hacer el capitalista para alcanzar el objetivo de obtener plusvalor (ganancias)? Una opción es reducir lo que le paga a los trabajadores. Al reducir el salario real (por ejemplo, reduciéndolo por 1/3), la cantidad de horas de trabajo necesario para producir ese salario será menor. En vez de seis horas de trabajo necesario, ahora sólo se necesitarán cuatro horas. El resultado es que dos horas de la jornada laboral que contiene seis horas, serán el trabajo excedente para el capitalista: la base para la producción de plusvalor.

27. Otra opción es que el capitalista utilice su control sobre la producción para incrementar el trabajo que realiza el trabajador. Extender la jornada laboral, hacer la jornada laboral tan larga como sea posible. ¿Una jornada de diez horas? Muy bien, eso se traduciría ahora en cuatro horas de trabajo necesario y seis horas de trabajo excedente. ¿Una jornada de doce horas? Mejor aún. El trabajador realizará más trabajo para el capitalista por encima del salario pagado, y el capital se incrementará. Otra forma de extraer más trabajo del trabajador es intensificando la jornada laboral. Apresurándolos. Haciendo que el trabajador trabaje más duro y más rápido en un determinado período. Asegurarse de que no se desperdicie ningún movimiento del trabajador, que no haya pereza. Cada momento de descanso es un lapso donde el trabajador no está trabajando para el capital.

28. Esa es la lógica inherente al capital. La tendencia inherente al capital es incrementar la explotación de los trabajadores. En un caso, el salario real disminuye; en el otro, la jornada laboral aumenta. En ambos casos, el trabajo excedente y la tasa de explotación aumentan. Marx comentó que “el capitalista lucha continuamente para reducir los salarios a su mínimo físico y para prolongar la jornada laboral a su máximo físico.” Sin embargo, continuó diciendo: “mientras que el trabajador presiona siempre en el sentido contrario.”

LA LUCHA DE CLASES

29. En otras palabras, en el marco de las relaciones capitalistas, mientras que el capital presiona para prolongar la jornada laboral en duración e intensidad y para hacer que disminuyan los salarios, *los trabajadores luchan para reducir la jornada laboral e incrementar los salarios*. Así como existe una lucha por parte del capital, existe una lucha de clase por parte de los trabajadores. ¿Por qué? Fijémonos, por ejemplo, en la jornada laboral. ¿Por qué quieren los trabajadores disponer de más tiempo para sí mismos? El tiempo, señaló Marx, “es el espacio en que se desarrolla el hombre. El hombre que no dispone de ningún tiempo libre, cuya vida, prescindiendo de las interrupciones puramente físicas del sueño, la comida, etc., está toda [...] absorbida por su trabajo para el capitalista, es menos [...] que una bestia de carga.”

30. ¿Qué podemos decir acerca de la lucha para obtener salarios más altos? Por supuesto, existen necesidades físicas para subsistir que deben ser cubiertas. Pero se necesita mucho más que eso. Las necesidades sociales del trabajador, comentó Marx en ese entonces, incluyen “su participación en actividades más elevadas, en satisfacciones culturales, el cultivo de sus aficiones, suscripciones a periódicos, asistencia a conferencias, la educación de sus hijos, el desarrollo de sus gustos, etc.” Todo esto se relaciona con lo que él llamó “las necesidades de desarrollo del trabajador.”

31. Sin embargo, las necesidades de los trabajadores de tener mayor cantidad de tiempo y energía para sí mismos y para poder satisfacer sus necesidades sociales, no son de interés del capital como comprador de fuerza de trabajo y dirigente de la producción. El porqué es obvio: reducir la jornada laboral y aumentar los salarios significa menos trabajo excedente, menos plusvalor, menos ganancias.

EL TRABAJO NECESARIO EN EL HOGAR

32. Hemos visto que el capital quiere la menor cantidad posible de trabajo necesario. Sin embargo, existe un tipo de trabajo necesario que al capital le gustaría expandir: el trabajo necesario *no remunerado*. Hasta el momento, sólo hemos hablado del trabajo necesario en las cosas que los trabajadores compran. Sin embargo, Marx no ignoraba el hecho que la gente necesita convertir esas cosas que compran para poder consumirlas; hablaba de las actividades “absolutamente necesarias para consumir cosas” como, por ejemplo, cocinar los alimentos adquiridos. De hecho, Marx señaló que cuanto mayor es el “gasto de trabajo doméstico”, menor es el dinero necesario para comprar cosas fuera de la casa.

33. Pero este trabajo realizado en el hogar es *invisible*. ¿Por qué? *Porque el capital no tiene que pagar por ello*. Sabemos, también, que la mayoría de este trabajo lo realizan las mujeres y que es un trabajo normalmente no reconocido ni valorado. Sin embargo, sin este trabajo en el hogar (que el Artículo 88 de la Constitución Bolivariana reconoce como una “actividad económica que crea valor agregado y produce riqueza y bienestar social.”), los trabajadores no podrían aparecer en el mercado de trabajo.

34. Si bien el capital no paga por este trabajo invisible, *se beneficia* de él. Mientras mayor sea el trabajo doméstico no remunerado, menor será el salario pagado por el capitalista. Cuanto más tiempo libre dispongan los hombres como resultado del trabajo doméstico realizado por la mujer, mayor será la intensidad de la jornada laboral capitalista impuesta por el capital. Como comprador de la fuerza de trabajo, el capital está en condiciones de ganar con el trabajo doméstico no remunerado de la mujer. Y cuanto más intenso y prolongado sea el trabajo doméstico, el capital podrá ganar más. Y esto también funciona a la inversa: en la medida que los salarios pagados por el capital sean menores y la jornada de trabajo sea más intensa para las trabajadoras y los trabajadores asalariados, mayor será la carga familiar para mantener a esos trabajadores.

35. ¿Cómo podríamos negar que la lógica del capital es contraria a la necesidad del desarrollo de la mujer?

LA LÓGICA DEL CAPITAL VS. LA LÓGICA DEL DESARROLLO HUMANO

36. Hay muchos otros ejemplos de cómo la lógica del capital se opone a la lógica del desarrollo humano. Por ejemplo, piensen acerca de la naturaleza y el medio ambiente. Los seres humanos necesitamos de un ambiente saludable, necesitamos vivir con la naturaleza como condición para mantener la vida misma. Sin embargo, para el capital, la naturaleza, al igual que los seres humanos, es un medio para obtener ganancias. Marx observó que considerar a la tierra y a la naturaleza de forma racional (desde la perspectiva de los seres humanos) es inconsistente con “todo el espíritu de la producción capitalista, que está orientado hacia las ganancias monetarias más inmediatas.” Por lo tanto, el capitalismo se desarrolla “socavando al mismo tiempo los dos manantiales de toda riqueza: la tierra y el trabajador.”

37. La lógica del capital, de hecho, es enemiga de la lógica del desarrollo humano. “Las necesidades de desarrollo del trabajador” están ubicadas del lado opuesto del objetivo del capital. Pero, ¿si el capital y los trabajadores están presionando en direcciones opuestas en el capitalismo, qué determina entonces el resultado?

UNIDAD Y SEPARACIÓN ENTRE LOS TRABAJADORES

LA ESTRATEGIA DE LOS TRABAJADORES: UNIDAD

38. La respuesta es *la lucha*: lo que sucede con los salarios y las horas de trabajo depende de la fuerza relativa de cada uno de los dos lados. Para que los trabajadores en el sistema capitalista puedan ganar en términos de jornada laboral, salarios y habilidad para satisfacer sus necesidades, necesitan *unirse* en contra del capital; necesitan sobrepasar las divisiones y competencias entre los mismos trabajadores. Los trabajadores se mantienen en una posición débil cuando están divididos. Cuando los trabajadores compiten entre sí, no luchan en contra del capital y el resultado es una tendencia que hace que los salarios sean reducidos a su mínimo nivel y que la jornada laboral sea aumentada al máximo. Ese fue y es el sentido de los sindicatos: prevenir la división y fortalecer a los trabajadores en su lucha dentro del capitalismo.

LA ESTRATEGIA DEL CAPITAL: DIVIDIR A LOS TRABAJADORES

39. ¿Y cómo responde el capital? Haciendo todo lo que pueda para *aumentar el grado de separación* entre los trabajadores: trayendo personas que compitan por los puestos de

trabajo y trabajen por menos, por ejemplo: inmigrantes, gente pobre de zonas rurales; utilizando al Estado para que prohíba o destruya los sindicatos; cerrando sus operaciones y mudando sus plantas de producción a lugares del mundo donde la gente es pobre y los sindicatos están prohibidos. Desde la perspectiva del capital, todo esto tiene sentido. Es lógico que el capital haga todo lo posible para crear conflictos entre los trabajadores y utilice el racismo y el sexismo para dividir a la clase obrera. Marx se refirió a la hostilidad que existía en Inglaterra en el siglo XIX entre los trabajadores ingleses e irlandeses como causa de su debilidad: “*Ahí está el secreto de por qué la clase capitalista mantienen su poder. Y ella lo sabe.*”

40. Mientras que es lógico que los trabajadores quieran algo de seguridad en sus vidas, y también tiene sentido que quieran planificar su futuro y poder levantar una familia sin estar en un estado de constante incertidumbre, la lógica del capital apunta en otra dirección. De hecho, mientras más precaria sea la existencia de un trabajador, mayor será su dependencia del capital. El capital prefiere al trabajador que siempre está preocupado de que el capital lo pueda abandonar, dejándolo sin trabajo y con un futuro incierto. El capital, siempre que le sea posible, preferirá al trabajador precario, ocasional, a tiempo-parcial, aquél que no tiene beneficios y que acepte un salario más bajo por un trabajo más intenso.

41. La lucha entre capitalistas y trabajadores, por lo tanto, gira alrededor de la lucha determinada por el grado de separación entre los trabajadores.

AUMENTOS DE PRODUCTIVIDAD

42. Precisamente porque los trabajadores resisten para que los salarios no lleguen a un nivel mínimo absoluto y la jornada laboral a un nivel máximo absoluto, los capitalistas buscan *otras* formas para que el capital crezca; ellos adquieren maquinarias para incrementar así la productividad. Al aumentar la productividad, se necesitarán *menos* horas de trabajo para que los trabajadores puedan reproducirse al mismo salario real [ver párrafo 23]. Al incrementar la productividad en relación con el salario real, se reduce la cantidad de trabajo necesario y aumenta la tasa de explotación.

43. En la lucha entre el capital y el trabajo, los capitalistas son llevados a revolucionar los procesos productivos. Eso *podría* ser una buena noticia para todos: con la incorporación de la ciencia y los productos del cerebro social en la producción es posible obtener significativos aumentos en la productividad. Por lo tanto, existe el obvio potencial de eliminar la pobreza en el mundo y hacer posible una jornada de trabajo substancialmente más corta (una que pueda brindar tiempo para el desarrollo humano). Sin embargo, recordemos que esos no son los objetivos del capitalista. Esa no es la razón por la que los capitalistas implementan esos cambios en los modos de producción. En vez de reducir la jornada laboral, lo que el capitalista desea es reducir el trabajo necesario, quiere maximizar el trabajo excedente y la tasa de explotación.

44. Sin embargo, ¿qué impide que los trabajadores sean los beneficiarios de los aumentos de productividad, a través del aumento de los salarios reales a medida que van bajando los costos de producción de las mercancías? ¿Cómo garantiza el capital que sea él mismo y no los trabajadores quienes se beneficien?

EL EJÉRCITO DE RESERVA PROLETARIO

45. Si los aumentos de productividad cayeran del cielo, la baja en los costos de producción podría permitir que los trabajadores compraran más con el salario existente; en este caso, los trabajadores podrían ser los principales beneficiarios de las mejoras en productividad. Sin embargo, estas mejoras *no* caen del cielo; hasta el punto de que los aumentos en productividad son resultado de los cambios iniciados por el capital, y su efecto es aumentar el grado de separación entre los trabajadores y por lo tanto debilitar a los trabajadores. Por ejemplo, cada trabajadora desplazada por la implementación de maquinaria se añade al ejército de reserva proletario; la trabajadora desempleada compete con la trabajadora empleada. La existencia de este ejército de reserva de trabajadores desempleados no sólo le permite al capital ejercer disciplina dentro del sitio de trabajo, sino que también le permite mantener los salarios dentro de unos límites convenientes para una producción capitalista rentable. Los trabajadores desplazados, por ejemplo, pueden encontrar empleo, pero a un salario mucho más bajo.

46. Lo mismo es verdad cuando el capital, para escaparse de los trabajadores organizados, se traslada a otros países o regiones: amplía el ejército de reserva y garantiza que incluso esos trabajadores que luchan y se organizan no logren el éxito en hacer que los salarios reales aumenten tan rápido como la productividad. Marx creyó que la tasa de explotación continuaría aumentando. Incluso con el incremento de los salarios reales, el “abismo entre las condiciones de vida del trabajador y las del capitalista seguiría ahondándose.”

LA EXPLOTACIÓN NO ES EL PROBLEMA PRINCIPAL

47. Sin embargo, es un error muy grande pensar que el problema principal del capitalismo es la explotación: es decir, que la razón básica para que el capitalismo sea malo es que los trabajadores reciben menos ingresos de lo que producen. Si este fuese el único problema, la respuesta obvia sería apuntar hacia el cambio de distribución de los ingresos a favor de los trabajadores, como por ejemplo, fortaleciendo los sindicatos, regulando el capital a través de legislaciones, manteniendo una política para la creación de empleos (que reduzca el efecto del ejército de reserva), ya que todas estas medidas reformistas cambiarían la correlación de fuerzas a favor de los trabajadores.

48. *Sólo momentáneamente.* Porque es esencial entender que el *capital nunca duerme*. Nunca deja de socavar cualquier beneficio que los trabajadores hayan podido ganar, ya sea a través de sus acciones económicas directas o a través su actividad política. Nunca deja de intentar dividir a los trabajadores, hacer que entren en conflicto, intensificar el trabajo, reducir los salarios. Incluso cuando los trabajadores logran algunos beneficios (como lo fue en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, debido a la fuerza relativa de los trabajadores después de la guerra), el capital percibe esos beneficios como barreras temporales para ir más allá. Utiliza su fuerza para decidir *como* invertir y *donde* invertir para retomar la ofensiva; esa fuerza inherente del capital pone fin al “estado de bienestar” y los modelos de “substitución de importaciones” que fueron implementados en varios países como base para promover el desarrollo económico.

49. Sin embargo, el problema no es que los beneficios de los trabajadores en la reducción de la explotación sean sólo temporales. El asunto no es si el salario de los trabajadores es alto o bajo, como no lo es si el número de esclavos es alto o bajo. Por el contrario,

necesitamos ver el proceso mismo de producción para determinar la naturaleza de los trabajadores producidos por el capitalismo.

CÓMO LA PRODUCCIÓN CAPITALISTA DEFORMA A LOS TRABAJADORES

50. Piensen acerca de la situación de los trabajadores en el capitalismo. Como ya hemos visto, los objetivos y la autoridad del capital gobiernan el proceso de producción. Además, los trabajadores producen productos que son propiedad del capital. *Y los trabajadores no reconocen esos productos como el resultado de la actividad del pueblo trabajador.* Por el contrario, las maquinarias, la tecnología, todas “las fuerzas productivas generales del cerebro social”, *aparecen ante el trabajador como capital y como contribución del capitalista.* Además, esos productos se vuelcan contra los trabajadores y los dominan: se convierten en poder para el capital. ¿Qué ha ocurrido? Marx lo explicó: simplemente que el trabajador ha vendido su fuerza creadora al capitalista y esa fuerza ahora “se establece como una *potencia extraña* enfrentada a él.”

51. El mundo de las riquezas, ese mundo creado por la actividad humana, se enfrenta al trabajador como “un mundo ajeno que lo domina.” Para los trabajadores en el sistema capitalista, producir es un proceso de “vaciamiento completo”, de “alienación total”, de “sacrificar el objetivo humano en sí mismo, por un objetivo completamente externo.” ¿Y cuál es el resultado de este “vaciamiento”, de este empobrecimiento en el proceso de producción? Que tratamos de llenar ese vacío de nuestras vidas con *cosas*: somos impulsados a consumir (consumismo). ¿Cómo podemos hacer esto si no es con *dinero, la propia necesidad creada por el capitalismo?*

OTRAS FORMAS EN LAS QUE LA PRODUCCIÓN CAPITALISTA DEFORMA

52. Pero ese impulso a “¡consumir, consumir!” es sólo una forma en la que el capitalismo deforma a la gente. En *El Capital*, Marx describió el truncamiento, empobrecimiento, “la mutilación física e intelectual” de los trabajadores “atados de por vida a una sola operación especializada” que ocurre en la división de trabajo característico del proceso capitalista de manufactura. ¿A caso el desarrollo de la maquinaria ha rescatado a los trabajadores bajo el capitalismo? No, subrayó Marx, por el contrario, completa la “separación de las capacidades intelectuales del proceso de producción del trabajo manual.” En esta situación, la cabeza y la mano se separan y hostilizan, se ha perdido todo “átomo de libertad tanto en la actividad física como en la actividad intelectual.”

53. Pero, ¿por qué sucede esto? Recuerden que la tecnología y las técnicas de producción introducidas por el capital están orientadas sólo hacia un objetivo: la ganancia. Debido a que los trabajadores tienen sus propios objetivos y luchan por alcanzarlos, la lógica del capital apunta hacia el desarrollo de técnicas que dividen a los trabajadores y permiten un control y monitoreo más fácil de su rendimiento. Las fuerzas productivas específicas introducidas por el capital no son neutrales: éstas no le dan poder a los trabajadores ni les permiten desarrollar todas sus facultades (intelectuales y manuales); por el contrario, “todos los medios para el desarrollo de la producción,” Marx subrayó al referirse al capitalismo, convierten al trabajador en “un hombre fraccionado, lo degradan” y “le enajenan las potencias espirituales del proceso laboral.”

POR QUÉ PRODUCIR EN EL CAPITALISMO NO ES DIVERTIDO

54. En otras palabras, *no es un accidente* que la mayoría de nosotros vea el lugar de trabajo como un lugar de miseria: el proceso de producción capitalista nos mutila como seres humanos. Sin embargo, ¿por qué los trabajadores no pueden simplemente luchar en contra de esto? ¿Por qué no pueden convertir el proceso de producción capitalista en un lugar adecuado para el desarrollo humano?

55. Recordemos nuevamente la lógica del capital: si el desarrollo humano generara ganancias para el capital, ya se hubiesen implementado cambios que lo apoyaran. Sin embargo, el capital no está interesado en saber si la tecnología seleccionada permite que los productores crezcan o encuentren satisfacción en su trabajo. Tampoco le importa lo que le sucede a las personas que son desplazadas al introducirse nuevas tecnologías y maquinarias. Si tus habilidades son destruidas, si tu trabajo desaparece, entonces, que así sea. El capital gana, tú pierdes. El comentario de Marx era que “dentro del sistema capitalista todos los métodos para aumentar la producción social del trabajo ocurren a expensas del trabajador individual.” La lógica del capital es enemiga del desarrollo humano integral.

56. Entonces, si los trabajadores tienen éxito al obtener algunos beneficios a través de sus luchas, el capital buscará otras formas para responder. Y tiene las armas que necesita. A través de su propiedad sobre los medios de producción, su control de la producción y su poder para decidir la naturaleza y dirección de la inversión, el capital en última instancia puede hacer lo que necesite para aumentar el grado de explotación de los trabajadores y ampliar el plusvalor. Aún cuando el capital enfrente oposición por parte de los trabajadores, éste irá más allá de esas barreras para fomentar su crecimiento en la esfera de producción. El capital gobierna en la esfera de producción.

LA LÓGICA DE CIRCULACIÓN DEL CAPITAL

57. Pueden producirse aquellos productos que contengan mayor y mayor plusvalor. Sin embargo, existe una contradicción inherente en el capitalismo: los capitalistas no desean productos que contengan plusvalor. Su objetivo no es consumir esos productos. Lo que quieren es *vender* esos productos y quedarse con el plusvalor latente en ellos. Ellos quieren dinero.

LA NECESIDAD DEL CAPITAL DE UN MERCADO EN EXPANSIÓN

58. Sin embargo, el problema es que el mercado no es un barril sin fondo. En la esfera de circulación los capitalistas enfrentan una barrera para su crecimiento: el tamaño del mercado. De la misma forma que la lógica del capital lleva a los capitalistas a incrementar el plusvalor dentro de la esfera de producción, también los obliga a expandir el tamaño del mercado para poder *realizar* ese plusvalor. Si el capitalista no puede hacer real el plusvalor vendiendo aquellos productos que contienen plusvalor, entonces ¿para qué producir esos productos? Una vez que entendamos la lógica del capitalismo, podremos ver por qué el capital necesariamente tiene que expandir la esfera de circulación.

LA GLOBALIZACIÓN DE NECESIDADES

59. Cualquiera que sea el tamaño del mercado, los capitalistas siempre intentarán expandirlo. Limitados por la esfera de circulación existente, los capitalistas tratarán de ampliar esa esfera. ¿Cómo? Una forma es la espacial: mediante la difusión de las necesidades existentes en un círculo más amplio. “La tendencia de crear un *mercado mundial* proviene directamente del propio concepto del capital. Todo límite aparece como una barrera que hay que superar,” comentó Marx. Por lo tanto el capital lucha para “derribar todas las barreras espaciales” para el intercambio y para “conquistar todo el planeta por su mercado.”

60. En este proceso, los medios de comunicación desempeñan un papel central. Las características específicas de cada cultura y su historia no significan nada para el capital. Su lógica tiende a conquistar el mundo a través de la homogeneización de estándares y necesidades en todo el globo a través de los medios de comunicación masivos. A todo el mundo llegan los mismos comerciales, los mismos productos, la misma cultura: las particularidades de cada cultura y su historia son una barrera para el capital en la esfera de la circulación.

CREANDO NUEVAS NECESIDADES DE CONSUMO

61. Existe otra forma para que el capital expanda su mercado: “produciendo *nuevas* necesidades.” El capitalista, señaló Marx, hace todo lo posible para convencer a la gente de consumir más, “dotando a sus mercancías de nuevos encantos; tratar de inducirlos con su charlatanería a nuevas necesidades, etc.” Esto no es nuevo, Marx escribió sobre esto a mediados del siglo XIX cuando la producción capitalista estaba relativamente poco desarrollada. En el siglo XX, sin embargo, el desarrollo del modo de producción específicamente capitalista hizo que el esfuerzo por aumentar las ventas fuese un tema *esencial*; pero, no fue sólo el aumento de la productividad; el éxito del capital en aumentar la tasa de explotación hace que la *realización* del plusvalor sea un problema central para el capital.

62. Por lo tanto, la habilidad del capital de desplazarse a países donde los salarios son más bajos para la fabricación de productos que son exportados de vuelta a los países más desarrollados, aumenta significativamente la brecha existente entre la productividad y los salarios reales, es decir, aumenta la tasa de explotación en el mundo. Y, eso significa que los esfuerzos de venta para movilizar esos productos a través de la esfera de circulación deben ser más intensos. *No hay prueba mayor de la victoria del capital en la esfera de producción que lo que está dispuesto a invertir para crear nuevas necesidades con el fin de vender.*

63. Veamos los sueldos de los atletas profesionales. ¿Por qué sus sueldos (y sus ingresos por publicidad) son de tamaño astronómico? Todo se debe a la publicidad, es decir, al esfuerzo por realizar el plusvalor. (Mientras que el número de personas que ven deportes en la televisión sea mayor, mayor será el monto que los medios de comunicación capitalistas pueden cobrar a los capitalistas que están forzados a hacer publicidad). En este sentido, existe más que un obscuro contraste entre los bajos salarios de las mujeres que producen los zapatos deportivos Nike, por ejemplo, y la gran cantidad de dinero que Nike paga a los atletas que promocionan sus productos; hay, de hecho, un vínculo orgánico como resultado del alto grado de explotación.

EXPLOTACIÓN EN LA ESFERA DE CIRCULACIÓN

64. Sin embargo, la explotación no sólo ocurre en la esfera de producción. Para transformar los productos que contienen plusvalor en dinero, los capitalistas no sólo deben promover nuevas necesidades, sino que también requieren de personas que trabajen vendiendo sus productos. Y, por supuesto, al querer gastar lo menos posible en gastos de circulación, la lógica del capital dicta que también se debe explotar tanto como sea posible a los trabajadores involucrados en la venta de estos productos. Mientras mayor sea la explotación de los trabajadores (en otras palabras, cuanto mayor sea la diferencia entre las horas que trabajan y las horas de trabajo que figuran en su salario), más bajos serán los costos de venta del capital y mayor serán las ganancias después de la venta.

65. La mejor manera para explotar a los trabajadores en la esfera de circulación es utilizando mano de obra ocasional, trabajo a tiempo parcial, trabajo precario. Estos son los tipos de trabajadores que son fácilmente separados y divididos, a los que les resulta difícil unirse en contra del capital y que, por lo tanto, compiten entre sí. Esta competencia puede ser bastante intensa cuando las tasas de desempleo son muy altas; y el capital no sólo presiona para que los salarios en este sector bajen, sino que también puede *transferir el riesgo* de las ventas a sus trabajadores.

LOS TRABAJADORES INFORMALES

66. En otras palabras, un ejército de reserva de desempleados hace posible que el capital utilice “el sector informal” para completar el circuito del capital. Estos trabajadores forman parte del circuito de producción y circulación capitalista (ya que en la mayoría de los casos, los productos vendidos por buhoneros son producidos dentro de relaciones capitalistas); sin embargo, estos no reciben ningún beneficio, ni la relativa seguridad laboral que tienen aquellos trabajadores formalmente empleados por el capital. Éstos parecieran ser operadores independientes (y llegan a verse a sí mismos de esta manera, ¡una gran victoria para la capital!), Pero dependen del capitalista, y el capitalista depende de ellos para vender esos productos que contienen plusvalor. Al igual que los trabajadores no organizados, los trabajadores informales compiten entre sí (y también contra los trabajadores “formales” en la esfera de la circulación). ¿Quién gana con todo esto? Como de costumbre, es el capital quien se beneficia de la competencia entre trabajadores.

PORQUÉ EL CAPITALISMO ENFRENTA UNA CRISIS

67. Como hemos visto, el capital está constantemente tratando de ampliar su mercado con el fin de realizar el plusvalor. El capital, sin embargo, no siempre tiene éxito. El capital tiende a ampliar la producción de mercancías que contienen plusvalor más allá de su capacidad de realizar ese plusvalor. ¿Por qué? Debido a sus éxitos en el ámbito de la producción, particularmente, su éxito en aumentar la tasa de explotación. Lo que el capital hace en la esfera de la producción se vuelca en su contra en la esfera de circulación: al tratar de “reducir al mínimo la relación entre el trabajo necesario y el trabajo excedente,” o en otras palabras, al tratar de aumentar la tasa de explotación, el capital crea simultáneamente “barreras en la esfera de los intercambios, es decir, obstáculos a la realización de los beneficios; a la realización del valor añadido en el proceso de producción.” La sobreproducción, comentó Marx, se debe precisamente a que

el consumo de los trabajadores “no crece paralelamente a la productividad de la fuerza de trabajo.”

68. Por lo tanto, la sobreproducción es “la contradicción fundamental del capital ampliado.” La producción capitalista tiene lugar “sin detenerse a ponderar los límites reales del mercado o de las necesidades respaldadas por la capacidad para pagar.” De ahí que exista una “constante tensión entre las restringidas dimensiones del consumo sobre la base capitalista, y una producción que trata siempre de superar esas barreras inmanentes.”

CRISIS Y LA ESFERA DE PRODUCCIÓN

69. La primera señal de desequilibrio entre la capacidad para producir plusvalor y la capacidad para realizarlo, es la exacerbación de la competencia entre capitalistas. Esto demuestra que demasiado capital está siendo acumulado (es decir, invertido) en relación con los límites del mercado. Sin embargo, el efecto más concluyente de este desequilibrio son las crisis, esas soluciones cíclicas y “violentas de las contradicciones existentes, esas erupciones violentas que restablecen el equilibrio perturbado momentáneamente.” Los productos no se venden y, naturalmente, si los productos no pueden ser vendidos, estos no serán *producidos* bajo el capitalismo simplemente porque estos no generarán ganancias. De esta forma, se reduce la producción y se anuncian los despidos, aún cuando el potencial para producir continúe estando tan presente como las necesidades de la población. Después de todo, el capitalismo no se basa en la caridad.

LA NATURALEZA DEL CAPITALISMO SALE A FLOTE

70. En la crisis capitalista, la naturaleza del capitalismo queda en evidencia ante todos: *son las ganancias, y no las necesidades de las personas como seres humanos socialmente desarrollados, las que determinan la naturaleza y el alcance de la producción en el seno del capitalismo.* ¿Qué otro sistema económico podría generar la existencia simultánea de recursos sin utilizar, de personas desempleadas y de personas con necesidades no satisfechas que podrían ser cubiertas? ¿Qué otro sistema económico permite que haya gente muriéndose de hambre en algunas partes del mundo, mientras que en otros lugares hay abundancia de alimentos, y la gente lamenta que se esté produciendo demasiada comida?

71. Pero la crisis no *necesariamente* conduce a que las personas se cuestionen el propio sistema. La gente lucha contra determinados aspectos del capitalismo: la jornada laboral, el nivel de los salarios, las condiciones laborales, el desempleo provocado por una crisis de sobreacumulación, la destrucción del medio ambiente por el capital, la pérdida de culturas nacionales y la soberanía, etc., pero, a menos que se comprenda la naturaleza del sistema, la lucha será solamente para alcanzar un capitalismo más agradable, un capitalismo con rostro humano.

72. Sin embargo, el capital no quiere un capitalismo más agradable. Quiere ganancias. Y, aunque los trabajadores puedan no estar intentando poner fin al capitalismo, y sólo luchan por encontrar *justicia* dentro del capitalismo, sus luchas pueden desafiar el objetivo de las ganancias. En este caso, el capital puede considerar como necesario revelar *otro* aspecto de la lógica del capital.

EL ESTADO QUE EL CAPITAL CREA

EL MERCADO Y EL ESTADO EN EL CAPITALISMO

73. El lema del capital es: “tanto mercado como sea posible, tanto Estado como sea necesario.” Marx subrayó, que el capital en su génesis necesitaba en gran medida del Estado: “el burgués emergente necesita del poder del Estado.” ¿Por qué? Porque para ese entonces no todos los elementos requeridos por el capital para la reproducción espontánea del sistema estaban en su lugar. El capital, para poder crear todas las instituciones que permitiesen el florecimiento del sistema capitalista, necesitaba subordinar a todos los elementos de la sociedad a través del poder coercitivo del Estado (es decir, “leyes grotescamente terroristas”). Este poder fue utilizado, por ejemplo, para obligar a los trabajadores a que “aceptaran la disciplina necesaria para el sistema de trabajo asalariado.”

EL “SENTIDO COMÚN” QUE CREA EL CAPITALISMO

74. Sin embargo, Marx sostuvo que con el desarrollo del modo de producción capitalista, la necesidad de intervención del Estado en nombre del capital sería cada vez menor. La forma en que las fuerzas productivas establecidas por el capital degradan al trabajador y lo “enajenan de las potencias espirituales del proceso laboral;” la forma en que “las ventajas de la maquinaria, el uso de la ciencia, la invención, etc.” son *necesariamente* percibidas como atributos del capital; y la forma en que los trabajadores son desplazados y divididos a través de la implementación de nuevas tecnologías, todo esto contribuye de manera significativa para que los trabajadores se sientan dependientes e impotentes ante la fuerza del capital.

75. Marx propuso que la producción capitalista ampliada establece por sí misma “el sello en la dominación del capital sobre los trabajadores.” Debido a que el capital repone constantemente al ejército de reserva proletario en su curso normal de producción capitalista, el mercado por sí solo es suficiente para forzar a los trabajadores a aceptar las reglas del capital. Por lo tanto, Marx expuso que el capital por sí mismo “rompe con toda la resistencia,” produciendo “una clase trabajadora que por educación, tradición y hábito reconoce las exigencias de ese modo de producción como leyes naturales, evidentes por sí mismas.”

EL ESTADO COMO ARMA DEFINITIVA DEL CAPITAL

76. Sin embargo, los trabajadores *sí* resisten, *sí* luchan por sus necesidades. El mercado, por sí sólo, *no* siempre es suficiente para asegurar que el capital obtenga las ganancias que son su objetivo y fuente de vida. Por eso el capital se dirige al Estado: “tanto Estado como sea necesario.” Está dispuesto a destruir sindicatos, a eliminar todas las pretensiones de formas democráticas, a recurrir al fascismo para conseguir lo que quiere; el poder coercitivo del Estado y las “leyes grotescamente terroristas” no son sólo una característica del capitalismo durante su etapa inicial. El capitalismo, tanto en sus comienzos como cuando está ampliamente desarrollado, crea al Estado que necesita.

LAS BASES DEL IMPERIALISMO

77. Y esto es cierto no sólo internamente. La necesidad del capital de obtener ganancias es la base del imperialismo. Además de la búsqueda de nuevas fuentes de materias primas

más baratas y de nuevos mercados en donde vender sus productos, el capital necesita de trabajadores que puedan ser explotados: trabajadores débiles, que estén dispuestos a trabajar por salarios bajos y en malas condiciones, y que estén aislados de los demás trabajadores; por lo que el capital desplazará la producción para conseguir esas ventajas. Cuando se entiende la lógica del capital, se entiende que el capitalismo global es inherente del propio capital: que se mueve para “derribar todas las barreras espaciales” para alcanzar el objetivo de la ganancia.

78. Una vez más, para lograr su objetivo, el capital sigue el lema de “tanto mercado como sea posible, tanto Estado como sea necesario.” Mientras que el capital pueda obtener lo que necesita a través del mercado, como resultado por ejemplo, de la competencia entre los países productores de materia prima para vender sus insumos, o la disponibilidad de un gran número de trabajadores para ser explotado en la producción, no tiene que recurrir demasiado al poder coercitivo del Estado imperialista.

EL CAPITAL Y COMO SU ESTADO AYUDA A SU PROPIO MERCADO

79. Sin embargo, el capital tiene muchas armas antes de usar la coerción directa. ¿De dónde provienen las ideas dominantes acerca de la magia del mercado? En los departamentos de economía de las universidades, las investigaciones de los economistas que critican al mercado no son las que reciben el apoyo financiero del capital y de su Estado. En la batalla de las ideas, el capital se basa en la ideología que sostiene que interferir en el mercado necesariamente conduce al desastre y de que todos los intentos por utilizar al Estado para mejorar las cosas, más bien las empeora. Dado que los economistas que no están de acuerdo son declarados “malos economistas,” éstos tienden a estar desempleados o marginados; por lo que la voz que se escucha (especialmente a través de los medios de comunicación) es la de aquellos economistas que declaran, “no hay alternativa” al mercado, “no hay alternativa” para los países más pobres (de hecho, para *ningún* país) sino la de seguir las órdenes del mercado.

80. Sin embargo, nadie podría acusar al capital de entregarse únicamente al poder de las ideas. El capital también utiliza su Estado para crear las instituciones que *garantizan* el liderazgo del mercado. Las instituciones internacionales como el FMI (Fondo Monetario Internacional), el Banco Mundial, la Organización Mundial de Comercio y los llamados “tratados de libre comercio,” todos estos instrumentos han sido creados para hacer cumplir la lógica del capital. ¿Cómo? Castigando a los que se atreven a pensar de otro modo, a los países que tratan de desarrollar una política independiente de las potencias capitalistas dominantes.

81. Añadamos a eso, la “quinta columna” del imperialismo: la independencia y autonomía de los Bancos Centrales, y tendremos el paquete de instituciones que el capital utiliza para fomentar sus políticas *neoliberales*; políticas que eliminan todas las restricciones para el movimiento de capitales, eliminan todas las leyes que protegen a los trabajadores, a los consumidores y a los ciudadanos contra el capital, y reducen el poder del Estado para controlar al capital (al mismo tiempo que aumentan el poder del Estado para actuar en nombre del capital).

IMPERIALISMO Y EL ESTADO COLONIAL

82. A pesar de todo esto, no se puede impedir que las personas luchen por su propio desarrollo hasta el final. En tales casos, el capital imperialista utiliza al Estado para

intervenir militarmente y para apoyar, tanto a través de la subversión como con recursos financieros y militares, a los Estados coloniales y clientelares que actúan para producir las condiciones que reproducen el orden capitalista mundial. Y esto ocurre sobre todo cuando el capital ha decidido generar plusvalor directamente en la periferia, entonces el capital debe tener la seguridad de que sus inversiones serán protegidas.

83. Con el apoyo de las élites y las oligarquías locales, a estos Estados coloniales se les asigna la tarea de crear un marco en el cual el mercado pueda servir al capital de la mejor forma posible. Al separar a los productores agrícolas de la tierra y al proveer zonas económicas especiales para que el capital funcione libremente, estos instrumentos del capital global hacen posible que exista el ejército de reserva proletario que el capital requiere. Además, ellos están ahí para ejercer la función de *policías*; para utilizar su poder coercitivo y las “leyes grotescamente terroristas” para atacar a quien desafíe la lógica del capital. Sin embargo, en la medida que estos Estados coloniales no sean capaces de llevar a cabo esta función, el capital exigirá tanta intervención imperialista como sea necesaria.

84. El imperialismo, en pocas palabras, no se detendrá ante nada. Su historia de barbarie lo demuestra una y otra vez. Como señaló el Che Guevara, el imperialismo es una bestia que no conoce límites, que intenta aplastar a cualquiera “que haya caído bajo su bota o que luche por su libertad.”

LA ESENCIA DEL IMPERIALISMO

85. El imperialismo es inherente al objetivo del capital de obtener plusvalor, en su intención de “derribar todas las barreras espaciales” para alcanzar ese objetivo. No es sorpresa que en repetidas ocasiones, la competencia entre capitalistas de diferentes países haya causado que éstos recurran a sus respectivos Estados para recibir ventajas particulares en la explotación de las colonias --creando así una competencia entre Estados imperialistas. *Sin embargo, la contradicción fundamental siempre ha sido entre el capital y las clases trabajadoras, entre el Estado imperialista y los productores coloniales y, en esto, todos los Estados imperialistas tienen un interés común.*

CAPITALISMO Y DESARROLLO HUMANO

EL CÍRCULO VICIOSO DEL CAPITALISMO: LOS SERES HUMANOS EN EL CAPITALISMO

86. Pensemos acerca del tipo de personas que el capitalismo produce. Hemos visto que el capitalismo mutila a la gente en el proceso de producción. En vez de crear las condiciones en las cuales las personas puedan desarrollar todo su potencial, el capitalismo trata a las personas como un medio para conseguir su objetivo: obtener ganancia. La actividad productiva de los trabajadores está dirigida por una fuerza externa; ellos se relacionan con su trabajo, con los productos de su trabajo, con los medios para el trabajo y entre ellos mismos, de forma enajenada. Como vemos, la producción capitalista es un proceso de producción de seres humanos empobrecidos. Y esas personas, productores que han obtenido muy poca satisfacción por su trabajo, son llevados a buscar satisfacción en los artículos de consumo que pueden obtener con los salarios que han recibido.

87. Lo que podemos ver acá es *el círculo vicioso del capitalismo*. Comenzando con (a) las personas que están separadas de los medios de producción y con necesidades por

satisfacer; esas personas (b) deben ir al mercado laboral para vender su fuerza de trabajo, compitiendo con personas en la misma situación. (c) Entran en la producción capitalista, un proceso que da como resultado trabajadores empobrecidos con necesidades y medios para consumir. (d) Habiendo consumido estos productos ajenos, los trabajadores están nuevamente sin recursos para subsistir y deben presentarse nuevamente al capital; ellos deben producir nuevamente para el objetivo del capital. Este es un círculo vicioso y sus fases son interdependientes: no podemos cambiar una sin cambiar todas las demás.

EL CÍRCULO VICIOSO CRECE

88. Y, sin embargo, hay *más* en este círculo vicioso del capitalismo. *Por qué el círculo es cada vez más grande*. Crece a causa del impulso del capital por ampliarse a sí mismo. Precisamente debido a que el capital genera nuevo plusvalor en el proceso de producción como resultado de la explotación y amplía su capacidad de producción con el objetivo de crecer, el capital también debe ampliar la esfera de circulación de mercancías generando constantemente nuevas necesidades de consumo. Debido a que el capital debe crecer, éste dedica enormes recursos humanos y materiales para provocar necesidades nuevas y artificiales. Seduce a la población conduciéndola hacia una vida de consumismo (que nunca puede ser plenamente satisfecha), y *debe* hacerlo: debe vender más y más mercancías. Debe crear nuevas necesidades, nuevas necesidades que aumenten nuestra dependencia del capital. Ésta es la razón por la que Marx comentó que el “poder contemporáneo del capital” descansa sobre la creación de nuevas necesidades en los trabajadores.

¿LÍMITES?

89. Por lo tanto, un *círculo creciente*; un espiral creciente de producción alienada, con crecientes necesidades y creciente consumo. Pero, ¿por cuánto tiempo puede continuar todo esto? Todo el mundo sabe que los altos niveles de consumo que existen en algunas partes del mundo no pueden ser reproducidos en aquellas partes del mundo que el capital ha incorporado recientemente a la economía capitalista mundial. ¿Por qué? muy sencillo, el planeta simplemente no puede sostener ese ritmo de consumo. Esto se demuestra con la clara evidencia del calentamiento global y con la creciente escasez que refleja una mayor demanda de determinados productos en los nuevos centros capitalistas. Tarde o temprano, el círculo llegará a su límite. En *última* instancia, su límite estará dado por los límites de la naturaleza, los límites de la tierra para sostener un mayor consumo de mercancías, un mayor consumo de los recursos del planeta.

90. Pero incluso, antes de llegar al último de los límites del círculo vicioso del capitalismo, llegaremos a la inevitable pregunta de quién tendrá derecho sobre los recursos cada vez más escasos. ¿A quién irá el petróleo, los metales, el agua, todos los requisitos de la vida moderna? ¿Será a los países capitalistas actualmente ricos que han sido capaces de desarrollarse debido a que los otros países no lo han hecho? En otras palabras, ¿podrán mantener la gran ventaja que tienen en términos de consumo de mercancías y recursos, y usar su poder para apoderarse de los recursos localizados en otros países? ¿Podrán los nuevos países capitalistas (y de hecho, aquéllos que no han crecido en absoluto) obtener una “cuota justa”? ¿Aceptarán los productores empobrecidos del mundo -- productores muy conscientes de los estándares de consumo mundiales como resultado de los medios de comunicación -- no tener acceso a los frutos de la

civilización? ¿Alguien verdaderamente piensa que esta pregunta va a ser sometida a la decisión del mercado? Precisamente éste será el caso en que el capital utilizará “tanto Estado como sea necesario.”

EL ESPECTRO DE LA BARBARIE

91. *El espectro de la barbarie se cierne sobre el mundo.* ¿Cómo podría alguien pensar que el capitalismo es el camino al desarrollo humano? Sí, por supuesto, *algunas* personas siempre han sido capaces de desarrollar gran parte de su potencial dentro del capitalismo, pero no *todas* las personas pueden. ¿Por qué? Porque la naturaleza misma del capitalismo depende de la capacidad de algunas personas de monopolizar los frutos de la actividad humana y la civilización para explotar y excluir a otros. El capitalismo nunca ha sido una sociedad en la que el libre desarrollo de cada uno sea la condición para el libre desarrollo de todos; sin embargo, las consecuencias de su inherente injusticia y desigualdad son evidentes ahora que los límites de su patrón de expansión son indudables.

SOCIALISMO Y DESARROLLO HUMANO

92. Existe una alternativa: una alternativa que se deriva de la lógica del desarrollo humano. Consciente o inconscientemente, el pueblo ha luchado mucho por esa alternativa; se ha opuesto a la lógica del capital con la lógica del desarrollo humano. En toda lucha por la dignidad humana y la justicia social: en toda lucha por mejores salarios y condiciones laborales, contra el racismo y el patriarcado, por la protección del entorno donde habitamos, y por nuestro derecho de tener acceso a servicios adecuados de salud, educación y vivienda (entre otras necesidades), el concepto de desarrollo humano está implícito. Éstas son las luchas que eliminan las barreras para nuestro pleno y completo desarrollo.

93. En nuestra lucha colectiva también está implícito el concepto de que todos estamos conectados, que nos necesitamos los unos a los otros, que efectivamente, el libre desarrollo de cada uno es la condición para el libre desarrollo de todos. La alternativa es una sociedad basada en el amor y la solidaridad, en nuestra unidad como familia humana, un concepto de “unidad basado en el reconocimiento de nuestras diferencias.”

94. Esta sociedad, por supuesto, no puede ser una sociedad en la que el Estado decida; donde continúe presente la división entre el pensar y el hacer; en la que estemos dominados en el lugar de trabajo, en la comunidad, en el hogar; donde exista desigualdad en la posibilidad de desarrollar nuestro propio potencial. Después de todo, ¿qué tipo de personas son producidas en este tipo de sociedad? Como está reconocido en la Constitución Bolivariana, la alternativa para el desarrollo humano sólo puede existir en una sociedad democrática, participativa, protagónica; aquélla en la que nuestra participación, nuestra práctica, sean la condición necesaria para asegurar nuestro “pleno desarrollo, tanto individual como colectivo.”

CREANDO SERES HUMANOS RICOS

95. La lógica del desarrollo humano subraya nuestra necesidad de ser capaces de desarrollarnos a través de nuestra actividad democrática, participativa y protagónica en cada uno de los aspectos de nuestras vidas. A través de la práctica revolucionaria en nuestras comunidades, nuestros lugares de trabajo y en todas nuestras instituciones

sociales, podemos producirnos a nosotros mismos como lo que Marx llamó “seres humanos ricos” -- ricos en capacidades y necesidades --, en contraste con los seres humanos empobrecidos y mutilados que el capitalismo produce. Al comprender la lógica del desarrollo humano se demuestra la lógica perversa y antihumana del capital y permite discernir la alternativa que necesitamos construir.

96. En contraste con el Estado capitalista jerárquico (que Marx entendió como un “motor del despotismo de clase”) y el despotismo en los lugares de trabajo capitalistas, sólo una democracia revolucionaria puede crear las condiciones en las que podemos diariamente inventarnos a nosotros mismos como seres humanos ricos. Este concepto es el de la democracia en la *práctica*, democracia como práctica, *democracia como protagonismo*. La democracia en este sentido: democracia protagónica en el lugar de trabajo, democracia protagónica en los barrios, en las comunidades, en los municipios, es la democracia del pueblo que se transforma a sí mismo en sujeto revolucionario.

EL TRIÁNGULO ELEMENTAL DEL SOCIALISMO

97. Esta democracia revolucionaria no es necesaria sólo para identificar las necesidades y capacidades de las comunidades y trabajadores, sino que también es la forma para construir las capacidades de los protagonistas y para promover una nueva relación social entre los productores, una relación entre los productores asociados que se fundamente en la solidaridad. ¿De qué otra manera sino a través de la democracia protagónica en la producción podemos asegurar que el proceso productivo enriquezca a las personas y amplíe sus capacidades en lugar de mutilarlas y empobrecerlas? ¿De qué otra manera sino a través de la democracia protagónica en la sociedad podemos asegurar que lo que se produzca sea lo necesario para fomentar la realización de nuestro potencial?

98. Sin embargo, para que exista una producción democrática de las necesidades de la sociedad, existe un requisito esencial: no puede haber monopolización de los productos del trabajo humano por parte de individuos, grupos o el Estado. En otras palabras, la condición es que exista la propiedad social de los medios de producción, el primer lado de lo que el Presidente Hugo Chávez ha llamado el “triángulo elemental del socialismo:” (a) la propiedad social de los medios de producción, que es la base para (b) la producción social organizada por los trabajadores con el objetivo de (c) satisfacer las necesidades comunales y los objetivos comunales.

99. Veamos cada uno de los elementos de esta combinación particular de distribución-producción-consumo.

PROPIEDAD SOCIAL DE LOS MEDIOS DE PRODUCCIÓN

100. La propiedad social de los medios de producción es fundamental porque es la única forma de garantizar que nuestra productividad comunal y social sea dirigida hacia el libre desarrollo de *todos*, en lugar de utilizarse para cumplir los objetivos privados de los capitalistas, grupos de personas, o burócratas del Estado. Propiedad social no es, sin embargo, lo mismo que propiedad estatal. La propiedad del Estado puede ser la base para que empresas estatales capitalistas, empresas jerárquicas estatistas, o empresas en las que determinados grupos de trabajadores (en lugar de la sociedad en su conjunto) obtengan los principales beneficios de esta propiedad estatal. La propiedad social, sin embargo, implica una profunda democracia: una democracia en la que las personas funcionen como

sujetos -- tanto en su condición de productores, como de miembros de la sociedad -- determinando el uso de los resultados de nuestro trabajo social.

PRODUCCIÓN ORGANIZADA POR LOS TRABAJADORES

101. La producción organizada por lo trabajadores construye nuevas relaciones entre los productores: relaciones de cooperación y solidaridad. En contraste con la producción capitalista, ésta permite que los trabajadores pongan fin a “la mutilación física e intelectual” y a la pérdida de “cada átomo de libertad tanto en la actividad física como en la actividad intelectual” que proviene de la separación de la cabeza y la mano. Mientras a los trabajadores se les impida desarrollar sus capacidades mediante la combinación del pensar y el hacer en sus lugares de trabajo, seguirán siendo seres humanos alienados y fragmentados cuyo disfrute consistirá en la posesión y consumo de cosas. Y, si los trabajadores no toman decisiones en sus lugares de trabajo y desarrollan sus capacidades, podemos estar seguros de que alguien lo hará. La democracia protagónica en el lugar de trabajo es una condición esencial para el pleno desarrollo de los productores.

SATISFACCIÓN DE NECESIDADES Y OBJETIVOS COMUNALES

102. La satisfacción de las necesidades y de los objetivos comunales se centra en la importancia de fundamentar nuestra actividad productiva en el reconocimiento de nuestra humanidad común y de nuestras necesidades como miembros de la familia humana. Por lo tanto, ésta subraya la importancia de ir más allá del interés propio para pensar en nuestra comunidad y en la sociedad. Al producir sólo para nuestro provecho personal, ¿cómo miramos a las otras personas? Como competidores o como clientes, es decir, como enemigos o como medios para conseguir nuestro propio fin; por lo que seguimos estando alienados, fragmentados, y mutilados. En lugar de relacionarnos con los demás bajo relaciones de cambio (y, por lo tanto, tratando de obtener el mayor beneficio posible para nosotros mismos), este tercer componente del triángulo elemental del socialismo tiene como objetivo la construcción de una relación con los demás que se caracterice por una unidad basada en el reconocimiento de nuestras diferencias. Como en el caso de los programas del ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas), podemos construir la solidaridad entre las personas y, al mismo tiempo, producirnos a nosotros mismos de otra manera.

103. Y, este concepto de solidaridad es fundamental porque trata de decir que todos los seres humanos, todas las partes del colectivo de trabajadores, tienen derecho de participar en nuestra “productividad social, comunal”. *La premisa no es en absoluto que tenemos el derecho individual de consumir cosas sin límite, sino que reconocemos como algo fundamental “las necesidades de desarrollo del trabajador.”* Además, nuestro derecho sobre los frutos acumulados del cerebro y de la mano social no se basa en la explotación. No es porque has sido explotado que tienes el derecho a los frutos del trabajo social. La razón es más bien porque eres un ser humano en una sociedad humana y porque, al igual que todos nosotros, tienes el derecho a la oportunidad de desarrollar todo tu potencial.

104. Al mismo tiempo, como un ser humano en una sociedad humana, también tienes obligaciones con los demás miembros de esta familia humana, para asegurarnos de que ellos también tengan esta oportunidad, de que también puedan desarrollar su potencial. Como miembro de esta familia, estamos llamados a contribuir con una parte nuestra: un tema presente en la Constitución Bolivariana en su Artículo 135 donde se señala que hay

obligaciones que “en virtud de la solidaridad y responsabilidad social y asistencia humanitaria, [corresponden] a los particulares según su capacidad.”

LOS DEFECTOS HEREDADOS

105. Por supuesto, completar el triángulo del socialismo no es algo que puede ocurrir de la noche a la mañana. Existen importantes implicaciones. Por ejemplo, para producir para cubrir las necesidades y los objetivos comunales se requiere de un mecanismo democrático que permita transmitir las necesidades desde abajo, con el fin de alcanzar una coordinación y planificación consciente. Sin embargo, las necesidades y objetivos comunales inicialmente identificados serán las necesidades de las personas formadas en el capitalismo: personas que están marcadas en “todos sus aspectos, en el económico, en el moral y en el intelectual, [por] el sello de la vieja sociedad.” Del mismo modo, ¿cómo podemos orientar la producción hacia la sociedad cuando todavía prevalece el interés propio de los productores? ¿Y cómo, bajo estas condiciones, podemos asegurar que la propiedad sea realmente social? Sin producción para las necesidades sociales, no existe una propiedad social verdadera; sin propiedad social, no existe ningún trabajador que tome decisiones orientadas hacia las necesidades de la sociedad; sin la toma de decisiones por parte del trabajador, no existe la transformación de las personas y sus necesidades. El fracaso en completar este triángulo significa que todo ha sido infectado por los defectos heredados de la vieja sociedad. Entonces, ¿cómo se puede construir el socialismo para el siglo XXI cuando todo depende de todo lo demás?

LA PRÁCTICA REVOLUCIONARIA

106. En definitiva, el problema es cómo crear nuevos hombres y mujeres socialistas al mismo tiempo que se van desarrollando nuevas condiciones materiales. Esto puede producirse solamente a través de un *proceso*; aquél en la que las personas se transformen a través de su práctica. Tenemos la obligación de recordar siempre el concepto de la práctica revolucionaria: “la coincidencia entre el cambio de las circunstancias y la transformación de la actividad humana o auto transformación.” Y este proceso en el que las personas se preparan para una nueva sociedad, como hemos visto, sólo puede darse en una verdadera democracia, democracia protagónica, democracia como práctica.

107. La toma de decisiones democráticas en el sitio de trabajo (en lugar del mando y la supervisión capitalista), la decisión democrática para definir los objetivos de la comunidad (en lugar de la directriz de los capitalistas), la producción con el fin de satisfacer las necesidades (en lugar del intercambio como objetivo), la propiedad común de los medios de producción (en lugar de la propiedad privada o de un grupo), una forma de gobierno democrática, participativa y protagónica (en lugar de un Estado que esté por encima de la sociedad), la solidaridad basada en el reconocimiento de nuestra humanidad común (en lugar de nuestro propio interés), el enfoque en el desarrollo del potencial humano (y no en la producción de cosas), todos estos son medios para producir nuevos seres humanos, los miembros de un nuevo sistema orgánico, el socialismo para el siglo XXI.

EL CÍRCULO VIRTUOSO DEL SOCIALISMO

108. ¿Qué tipo de personas construimos en la construcción de este nuevo socialismo? Éstas son muy diferentes de las personas producidas en el capitalismo. En contraste con

el “círculo vicioso del capitalismo”, el socialismo contiene un “círculo virtuoso.” Comenzamos con (a) los productores que viven en una sociedad caracterizada por la solidaridad: personas que reconocen su unidad basada en las diferencias. Estos productores (b) entran en asociación con el fin de producir para satisfacer las necesidades de la sociedad y (c) en este proceso desarrollan y amplían sus capacidades como seres humanos ricos. Así, su actividad da como resultado (d) productores que reconocen su unidad y la necesidad que tienen los unos de los otros. Ellos, respectivamente, vuelven a entrar en este proceso del círculo virtuoso del socialismo.

109. Al igual que el círculo vicioso del capitalismo, éste también es un círculo en expansión. Sin embargo, su crecimiento no es impulsado por la lógica del capital: una lógica que exige mayor producción, mayor consumo de los recursos del planeta y mayor consumo de mercancías. Por el contrario, el crecimiento impulsado por la lógica del desarrollo humano no es un crecimiento cuantitativo, sino más bien un crecimiento *cuantitativo*: el desarrollo integral de individuos ricos y sociales. Aquí no existen límites inherentes, excepto el pleno desarrollo de todo el potencial humano.

EL CAMINO AL DESARROLLO HUMANO

110. En contraste con el triángulo socialista (propiedad social, producción social, necesidades sociales), piensen en el triángulo capitalista: (a) propiedad privada de los medios de producción, (b) explotación de los trabajadores con (c) el objetivo de obtener ganancias. ¿Alguien seriamente cree que ese puede ser el camino para el desarrollo humano?

111. El único camino es el socialismo. Pero, saber a dónde queremos ir y cuál es el camino a recorrer es sólo el comienzo.

112. Sabemos que el capitalismo y el imperialismo harán todo lo posible para desviarnos, dividirnos y convencernos de que no hay alternativa.

113. Sabemos que tenemos que estar preparados para luchar.

114. Si creemos en la gente, si creemos que el objetivo de la sociedad humana debe ser el de “garantizar el pleno desarrollo humano,” nuestra elección es clara: ***socialismo o barbarie.*** ◀